

Palillo redondo

Buscar detrás del altar el hilo
y seguirlo
hasta dar con el ombligo.
Pero mire,
que no le cuenten.
La gente con el librito en la mano
apantalla.
Usted descascare la pared,
quítele el yeso a la mona
y diga que usted no, jamás.

Selecciones de color

Los valores universales
levantando en la arena castillos y cantos.
Impulso de piernas
así era la noche.
Teas en los corredores
partían la vida y el grito.
Humanamente era posible
flamear cuchillos en las calles.
Tardó un día en separar
el agua del cajete y el agua de la lluvia.

Salvador Alcocer.- Queretano. Poeta de tiempo completo. Entre el primer libro: *Mientras cae la gota de agua* (Abra Palabra, Toluca, 1974), y el más reciente: *Impreso autorizado* (Octavillas de Gatuperio, Querétaro, 1994), hay otros.

Ilustración: Gonzalo Utrilla
Diseño: Julio Bernal y
Silvia Jasso

Etc número aparece gracias al apoyo de anónimos y viejos simpatizantes
de la tribu tunAstral y, además del Instituto Mexiquense de Cultura.

Carta Literaria de la Tribu

tunAstral

Número 21. 13 de junio de 1994

Director general:
Roberto Fernández Iglesias

Apoderada:
Margarita Monroy Herrera

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216.
Col. Universidad
Toluca, México, C.P. 50130
MÉXICO

Teléfono: (72) 19 54 36
Se solicita amistad, canje, correspondencia.
Se responde por colaboraciones no solicitadas.



30 años
1964-1994

Cafés literarios tunAstral

Todos los lunes a las 20 horas

Octubre

- | | | |
|----|-----------------------|-------------|
| 3 | Mónica Lavín | (Narrativa) |
| 10 | Mario González Suárez | (Narrativa) |
| 17 | Eliás Jaramillo | (Poesía) |
| 24 | Grupo Kutzi | (Folklore) |
| 31 | Alfredo E. Quintero | (Poesía) |

Restaurante "Biarritz"
Nigromante esq. 5 de Febrero
Toluca, México



carta literaria de la tribu

Selecciones Salvador Alcocer

Paisaje nocturno

Uno quiere de querer.
Dame.
Evoca. Toca. Es boca.
No termina el beso
y uno anda lejos, en otra historia.
En la oscuridad
nos guía la respiración querida.
La única con un nombre,
con una estrofa.
Pero a veces uno oye que le dicen
«dime algo nuevo».
Y uno dobla las palabras y las deja junto a la caja de cigarros.
Uno respira simplemente, junto a la oreja amada,
igual que abrir la boca y besar los lugares del mundo,
los lugares amados con la humedad amada
R,
una vocal,
T,
una vocal,
nuestra noche inmensa y oscura,
pequeña y oscura.
«Cómeme mi nombre». Uno oye que le dicen.

21

amor es la palabra / poesía, la acción

Pa ti

Voy a brindar por la sangre
que te hace mover los hombros
que te hace mover el culo
que pone en tus ojos la historia
por supuesto considerando
esta brevedad de parálisis
y el desmayo eterno de cuatro segundos
para fortuna también del color de tus piernas.
Clavado como estoy
en la descripción de tus partes o tu todo
para ser nombrado porque me gusta y me encabrona
así como era inútil describirte
para que otros hicieran tu forma
viento de primavera
en cada poro me estás hablando.

Noviembre y además trece

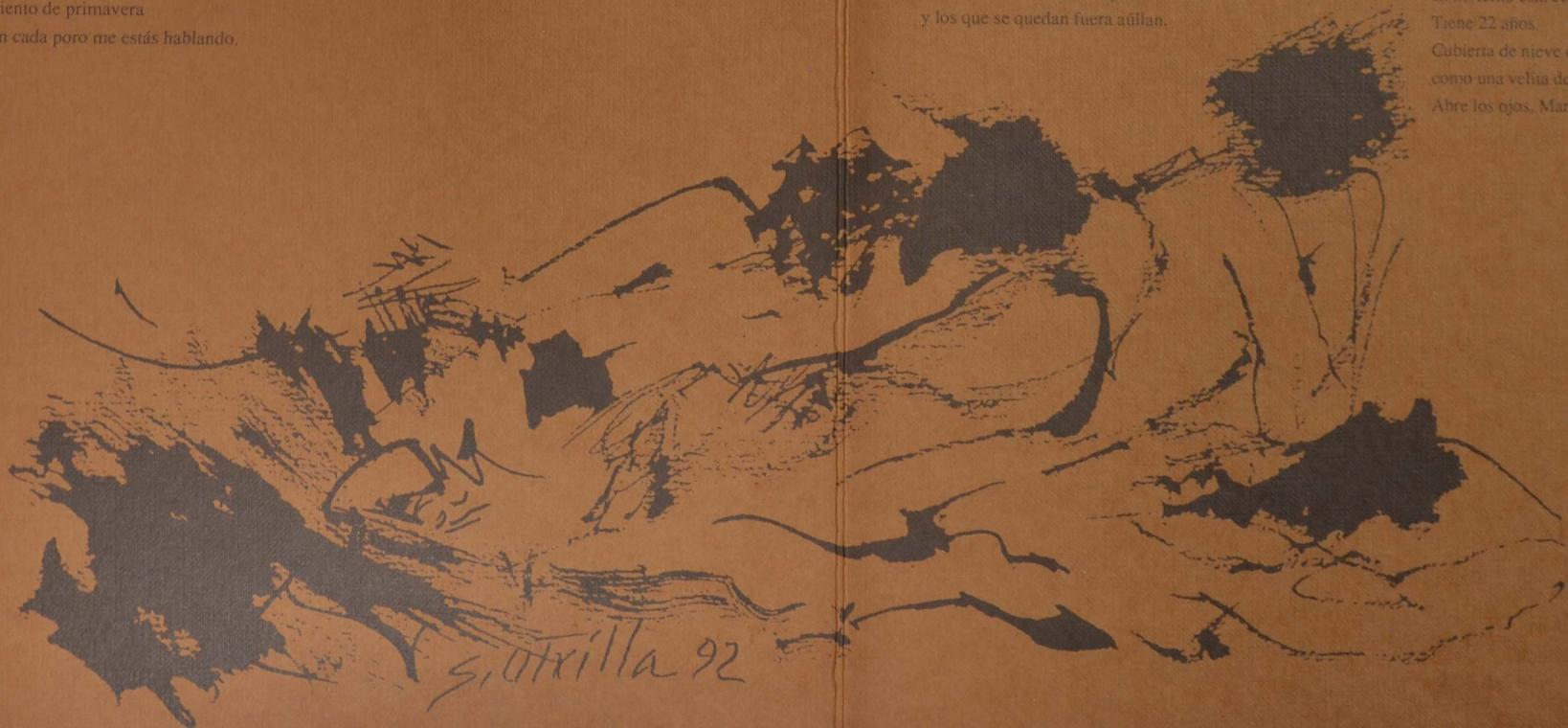
Una mujer
 en el corazón,
 estómago besable,
 boca.
Poca cosa el olvido,
 el recuerdo estremece.
Espalda deseada.
La noche pone cortinas negras
como medias en el muslo de la luna.
 Estrellas altas techo, cúpula,
 danzón
 tus pesadas tetas.
Hambre de azul, agua, tierra azul.

Parafinados

En otro tiempo habríamos hecho
una pareja casi inmortal.
Yo al borde de las lágrimas.
Tú en el límite.
Ambos fantasiosos
expertos en el cuento y la mentira.
Tú con tus manos calientes buscando braguetas.
Ambos tomando café y de vez en cuando una torta.
Pero tú con la mirada de rata a punto de abandonar el barco.
o tal vez tienes algo de humano,
algo como un lápiz.
Esto es el tiempo de la peste.
De noche cierran los templos
y los que se quedan fuera aúllan.

Balada

Marlene Dietrich ya no sueña.
Va al gimnasio.
Tiene 22 años.
Ha dejado la casa de sus padres.
En su carro azul oscuro
mira la cintura de los hombres.
Es octubre. Ahora es octubre.
Ya dejó las pastillas para dormir.
Se cocina su comida.
Ha dicho que nunca come fuera.
Cuando recuerda la prehistoria de su vida
se dice frente al espejo ¡qué brutal!
El invierno está cerca.
Tiene 22 años.
Cubierta de nieve o de calor
como una velita de pastel.
Abre los ojos, Marlene Dietrich es mujer.



S. Otrilla 92